

# Crónica de un Paladín

juan camilo espinosa echeverry





mientras se gradúan nuevos paladines.

Sin nada más que agregar, me despido cordialmente de usted. Condesa Constanza de Paladia.

### ***Diario de Valfred***

Miércoles

Ayer recibí la sorpresa más grande de mi vida. Tan sólo unos días después de prestar mi juramento y graduarme como Paladín, recibí mi primera asignación oficial como coronel de los regimientos del condado de Anglias.

Por tradición, a los recién graduados se les envía como segundos a paladines más experimentados; pero se nos ha informado que otros ducados y condados han sufrido varios ataques externos en los últimos meses y las asignaciones oficiales se han adelantado.

Imagino que no seré recibido con el mayor de los gustos por ser recién graduado y por ir solamente yo. Sólo puedo confiar en mi determinación y juramento de vencer todo mal y proteger al que lo necesita, eso es lo que verdaderamente cuenta.

Viernes

Me dirijo en carruaje a Anglias. Se me otorgaron dos caballos cuando salí de Paladia (que van atados tras el carruaje) y se me entregarán otros dos en el condado al que me dirijo.

Sigo ansioso por lo que pueda encontrar allí, pues no sé nada del territorio y de la gente que vive allí. Escribir este diario es algo que me mantiene tranquilo y centrado en mi misión principal que es cumplir mi juramento.

Se me dijo que llegaría el domingo en la mañana para instalarme el resto del día y comenzar mis labores oficiales el lunes.

Hasta ahora el viaje es tranquilo y disfruto del paisaje.

Domingo en la noche

He tenido un terrible retraso. Justamente cuando buscábamos un lugar para acampar el viernes en la noche, nos atacaron tres bandidos.

Desafortunadamente el cochero no sobrevivió al ataque y uno de los criminales huyó, los otros dos están muertos. Yo estoy bien pero algo decepcionado de mí mismo, pues no alcancé obtener información de los bandidos en cuanto a si tenían jefe o actuaban por cuenta propia. Me

pregunto esto ya que parecía que me esperaban y luchaban mejor de lo que esperaba de unos simples ladrones.

Llegué el domingo por la tarde y la Condesa Cristina me esperaba con evidentes señales de enojo. Me recriminó que debí haber llegado temprano en la mañana, pero se calmó un poco cuando le expliqué lo sucedido.

A continuación me presentó ante sus vasallos más cercanos y a su hija Lady Marian. Ella es completamente hermosa, con un cabello color castaño y ojos color miel, además es más alta que yo. Me saludó con una mueca de media sonrisa y una reverencia displicente.

Posteriormente me entregaron los caballos y me dejaron en mis aposentos para que descansara.

Mañana será un largo día lleno de novedades para mí; haré lo mejor que pueda.

### ***Carta de Lady Marian de Anglias al Hechicero Valder de Cauver***

Estimado Valder:

Te escribo esta carta tan pronto lo supe. El Paladín enviado ha llegado sano y salvo. Su nombre es Valfred y apenas es un novato recién graduado. En cuanto tenga información relevante te volveré a escribir.

Atentamente Lady Marian.

### ***Diario de Valfred***

Martes

Ayer fue un día largo y agotador. Conocí todos los capitanes y algunos soldados, me explicaron cómo estaban manejando las cosas hasta el momento y les di algunas órdenes. Me pusieron al tanto de los ataques que habían estado recibiendo, en su mayor parte los afectados eran aldeanos y comerciantes que transitaban por los caminos, y después del atardecer era impensable encontrarse fuera de las ciudadelas pues existían rumores de que cosas extrañas sucedían.

Eran constantes las quejas recibidas por la Condesa Cristina por parte de sus barones y baronesas, éstos exigían protección y la presencia de paladines que eran más efectivos que los soldados regulares. El condado de Paladia no da abasto con tantas solicitudes.

Aparte de las nuevas órdenes que di a los capitanes para mejorar la seguridad de los caminos, he decidido patrullar sólo y en cubierto los

alrededores de la ciudadela donde me encuentro, a ver si hallo explicación a los "sucesos extraños".

### ***Carta del Hechicero Valder de Cauver a Lady Marian de Anglias***

Saludos Lady Marian:

Afortunado es que el Paladín sea novato, pero debemos tener cuidado, la voluntad y devoción de esa gente es impresionante y no podemos subestimarlos. Hazte amiga de él y averigua sus debilidades, porque aunque sea Paladín sigue siendo humano. Con lo que logres averiguar lo destruiremos, o si es posible, que se una a nosotros; he sabido de paladines que han roto su juramento.

Buena suerte. Atentamente Valder.

### ***Diario de Valfred***

Viernes

Desde el martes en la noche hasta hoy en la mañana que volví, no pude detectar nada extraño en los lugares que recorrí al atardecer y al anochecer. Sea lo que sea que esté asustando a los pobladores, no está sucediendo en los alrededores de la ciudadela donde me encuentro, pero sí en las demás ciudadelas del condado porque siguen llegando reportes de barones y baronesas. De hecho, uno de los soldados de una de esas ciudadelas me reportó hoy que llegué, que haciendo guardia en uno de los portones exteriores, notó a lo lejos el brillo de una luz violeta y luego otra verde esmeralda. Por la descripción de las luces que me dio, podría tratarse de magia, pero sólo son conjeturas.

Por el momento he dado la orden de que se me informe sobre todo lo que vean los centinelas que sea fuera de lo normal, por pequeño o ridículo que parezca.

En la reunión de ésta tarde, la Condesa Cristina me solicita resultados casi de inmediato y me amenaza con prescindir de mis servicios si no doy resultados. Sé que no es posible ya que no hay más paladines disponibles y ella sabe que es mejor uno que ninguno.

Domingo

Hoy me ha sucedido algo curioso. Los domingos son de descanso para la mayoría así que pensaba visitar los lugares y las personas que me faltaba conocer por falta de tiempo; pero temprano tocaron en la puerta de mi habitación y una criada de Lady Marian me informó que en cuanto

estuviera listo me presentara con ella.

Cuando llegué donde ella, estaba vestida con un atuendo informal, me sonrió amigablemente y me dijo: "Creo que hemos comenzado con el pie izquierdo. Permítame llevarlo a darle un recorrido por la ciudadela y sus alrededores para que la conozca mejor y charlemos de paso".

Yo me sorprendí enormemente, pasó de ser completamente fría y distante a sonriente y amigable. Me extrañó la actitud pero sentí alivio, pues ya era suficiente para mí tener que lidiar con el temperamento de su madre.

Para el paseo a caballo que realizamos me solicitó que sólo estuviéramos los dos sin guardias, para hablar más tranquilamente. Si bien cabalgamos mucho tiempo, fue poco lo que pude observar, pues Lady Marian me bombardeaba con preguntas de todo tipo, como si me estuviera interrogando, aunque cada tanto se disculpaba conmigo diciendo que era muy curiosa y por cuestiones de seguridad no salía mucho del castillo. Al atardecer nos despedimos y me expresó que podíamos ser buenos amigos, que ella sabía que ambos lo necesitábamos. Creo que en el fondo tiene razón.

### ***Carta de la Hechicera Suprema de Canabria, Pallas, al Rey Walter del reino de Canabria***

Su Majestad Rey Walter:

He seguido investigando los ataques que se han reportado en diferentes ciudadelas y pueblos del condado de Anglias. La mayoría de ellos son de los típicos ladrones de camino y no he intervenido para no delatar mi presencia; pero hace unos días pasó algo diferente: Un hombre encapuchado trató de usar magia nigromántica contra un aldeano y yo logré detener la agresión. Al darse cuenta de que lo atacaba, el hombre misterioso se desapareció en una niebla que creó a su alrededor. Al observar que el aldeano se encontraba bien, yo también hui para no evidenciarme más de lo necesario, pues es seguro que él destello de las magias se pudo ver desde lejos.

He decidido visitar a la Condesa Cristina a ver si puedo recabar más información.

En cuanto sepa algo más le informaré.

Atentamente Pallas, Hechicera Suprema.

***Diario de Valfred***

Martes

Hoy en la mañana la Condesa recibió la visita sorpresa de la Hechicera Suprema del reino, pero casi de inmediato la dirigió conmigo, pues detestaba todos los asuntos que estuvieran relacionados con magia o artes arcanas.

Tuvimos una fructífera conversación. Mi primera impresión fueron sus anormales pero hermosos ojos verdes esmeralda y su actitud tranquila, más no relajada.

Toda su persona irradiaba sabiduría y elegancia, en general admiración completa.

Discutimos de todo cuanto vimos ambos en nuestras investigaciones y me dijo sentirse aliviada de que hubiera al menos un Paladín protegiendo el condado, pues era seguro que fuerzas del mal estaban usando la nigromancia, aunque aún no se tenía más información.

Decidió quedarse en el castillo unos días más.

### ***Carta de Lady Marian de Anglias al Hechicero Valder de Cauver***

Estimado Valder:

He seguido tu consejo y he estado hablando con el Paladín pero aún no descubro nada que pueda sernos útil. No se cuanto más piense seguir con esto pues el tipo verdaderamente me desagrada: es feo, bajo de estatura y es un "santurrón" que no se robaría ni una moneda si pudiera. No creo que tenga las suficientes ambiciones como para que se alíe con nosotros. Seguiré siendo amable con él por ahora a ver que puedo averiguar pero mi paciencia tiene un límite.

He notado que aunque sea un "santurrón", sabe apreciar mi belleza; tal vez me aproveche de ello un poco, aunque te advierto que no compartiré el lecho con él.

Por otro lado, hace poco llegó de sorpresa la Hechicera Suprema del reino y piensa quedarse unos cuantos días. No sé qué la hizo venir exactamente, pero ha estado platicando mucho con el Paladín. Trataré de sacarle algo de información.

Atentamente, Lady Marian.

### ***Carta de la Hechicera Suprema Pallas al Rey Walter del reino de Canabria***

Su Majestad Rey Walter:

Le informo que me quedaré por unos días en el castillo de la Condesa Cristina. Si bien es algo reticente a hablar conmigo, me he estado comunicando con el Paladín Valfred. Su inexperiencia en el cargo es lo que me hizo decidir quedarme para ayudarlo y asesorarlo, aunque ha demostrado valentía, astucia y entrega como lo requiere su título.

Respecto a lo que he hablado con él, lo primero que me atrevo a concluir es que al parecer los eventos que he estado investigando tienen alguna relación con ésta ciudadela, pues en las cercanías no se han presentado altercados o ataques de ningún tipo.

Como siempre, en cuanto tenga más datos, le avisare a Su Majestad.

Atentamente Pallas, Hechicera Suprema.

### ***Carta del Hechicero Valder de Cauver a Lady Marian de Anglias***

Saludos, Lady Marian.

Me deja preocupado lo consignado en tu última carta. Estuve analizando mucho la situación, y si bien es preciso avanzar con tu formación, tu partida en los días en que se encuentre allí la Hechicera Suprema podría desencadenar sospechas por parte de ella. Así que me parece sensato que continúes con lo que tienes pensado, es lo mejor por ahora; pero en cuanto Pallas parta del castillo, ven a reunirme conmigo para continuar con tu formación y en lo posible terminarla, aunque como te he dicho, el estudio de las ciencias arcanas es algo de por vida.

Hasta pronto. Atentamente, Valder.

### ***Diario de Valfred***

Domingo en la noche

Sólo hasta hoy he podido escribir y lo extrañaba, pues la Hechicera Suprema me ha mantenido constantemente ocupado esta semana. Su estadía me da la sensación de que quiere prepararme lo mejor posible en el menor tiempo para algo importante, pero no sé qué, pues en todo rato libre que he tenido me ha estado entrenando y perfeccionando en las artes mágicas que poseo como Paladín. Ese entrenamiento es vital y lo disfruto demasiado, además que he aprendido de ella mucho más en estos días de lo que hubiera aprendido con un Paladín más experimentado que yo en años. Es algo abrumador la cantidad de conocimiento que posee, pareciera que tiene siglos de experiencia y conocimiento y no unos

cuantos años, ya que se ve de unos treinta al igual que yo.

Cada vez que deseo entablar una conversación algo más personal cambia inmediatamente de tema, no sé si es muy reservada o desea ocultar su verdadera personalidad por algo en especial. En cuanto la interrogo por su afán de entrenarme, me responde que tiene un mal presentimiento, pero que no puede responder con exactitud a algo que no sabe.

Miércoles

Desde que la Hechicera Suprema se encuentra acá, he notado como Lady Marian ha tratado de aproximarse constantemente a mí para conversar, pero no ha existido el momento oportuno, pues la Hechicera Pallas siempre me mantiene ocupado. La verdad no sé qué es lo que quiere hablar conmigo, pues creo que ya se dijo lo suficiente el día que cabalgamos juntos. A veces me gustaría creer que está celosa de mi cercanía con la hechicera, aunque ésta no es tan hermosa como Lady Marian. De todos modos no tengo tiempo de pensar en esas cosas y de soñar despierto, pues mis deberes son más importantes.

Trataré de encontrar un espacio para hablar con Lady Marian.

Lunes

Hoy en la mañana se fue la Hechicera Suprema a reunirse de nuevo con el rey. Hasta ayer domingo, fue intensivo y exigente mi entrenamiento. Debo confesar que disfruté mucho la compañía de Pallas, ya que nos entendimos muy bien en las maniobras que practicamos, y hasta puedo asegurar que logró soltar un par de sonrisas muy leves en medio de su seriedad. Espero volver a verla en un tiempo no muy lejano.

Por otro lado, en cuanto Pallas se fue del castillo, Lady Marian corrió a aproximarse a mí y a preguntarme como me había ido con ella.

Igual que la última vez, me bombardeó con preguntas acerca de qué hablamos, qué hicimos, etc. No le conté más que lo suficiente, pues por un lado no tenía por qué darle tanta información, y por el otro, Pallas me hizo prometerle que no daría detalles de nuestras prácticas y conversaciones, por motivos de seguridad y por algo que me dijo que me dejó preocupado: sospecha de que en esta ciudadela se alberga algo o alguien relacionado con los ataques, pues como yo mismo pude evidenciar, en la ciudadela y sus alrededores no se ha presentado ningún altercado. Ahora más que nunca debo mantener los ojos abiertos; y ahora que lo pienso, debo empezar a sospechar de Lady Marian, pues no sólo su extrema curiosidad es inquietante, sino también el hecho de que precisamente hoy que se fue la hechicera y momentos después de que habló conmigo, ella se fue de la ciudadela sin dar detalles a nadie. Espero

equivocarme, pero por ahora debo medirme sobre lo que hablo con ella.

Domingo

Por esta semana estuvo todo relativamente tranquilo. Si bien los ataques de bandidos no cesaron en otras ciudadelas, si disminuyeron con el refuerzo de guardias en los caminos y escoltas a las caravanas de comerciantes; y los ataques con magia no se presentaron.

La Condesa Cristina ha mejorado un poco su humor con la relativa calma y los resultados que le he presentado.

Lady Marian aún no ha regresado de donde sea que esté. He indagado con los guardias del castillo acerca de los hábitos de Lady Marian y me han comentado que cada cierto tiempo se iba varios días sin saberse a donde. Ella no había vuelto a salir desde que yo llegué. Algunos hablaban con algo de temor y cautela cuando preguntaba por ella. Les ordené que no hablaran en lo absoluto con nadie respecto a que estaba preguntando por ella, en especial la misma Lady Marian.

Escribí una carta a la Hechicera Suprema describiéndole todo lo anterior, tal vez pueda darme sugerencias de que más podría hacer.

### ***Carta de la Hechicera Suprema Pallas a Valfred, Paladín de Anglias***

Estimado Valfred:

Hubiera sido ideal ordenar que alguien siguiera a Lady Marian cuando partió, pero no fue su error, pues en ese momento no sospechaba de ella.

No me extrañaría que ella se relacionara directa o indirectamente con las agresiones, pues es sabido que es ambiciosa y puede estar tramando algo con alguien.

Por ahora sólo puede esperar a que regrese. Ella está buscando afanosamente algo de información de usted, y se la dará para que pueda seguirla y descubrir con quien es que se reúne. La información que le dará será falsa pero lo suficientemente convincente para hacerla partir de nuevo. Le sugiero que le diga que un grupo de mineros descubrió una veta de Cronio pero que fueron asesinados por robarles la información y lo extraído. Como bien sabe, ese material es muy escaso y necesario para potenciar la magia de los hechiceros, y sabemos qué al menos uno está inmiscuido en todo este asunto. Usted deberá adornar un poco más la historia, pero estoy segura que quien sea la persona aliada con Lady Marian, ella querrá llevarle personalmente esa información. Si es posible, consiga un pequeñísimo fragmento de Cronio como prueba de la historia.

Con todo esto hará que se vaya de nuevo y podrá seguirla.

Éxitos en su misión. Atentamente Pallas, Hechicera Suprema del Reino.

### ***Diario de Valfred***

Sábado

Esta semana estuvo igual de tranquila. Ahora estoy más que seguro que la partida de Lady Marian se relaciona directamente con la presente serenidad.

Precisamente ayer en la tarde llegó ella y en cuanto me vio me pregunto qué había sucedido en su ausencia. Fingí no recordar nada particular y luego le dije que al parecer se descubrió una veta de Cronio. Se quedó meditabunda un instante y luego me dijo con una exagerada emoción que quería que nos viéramos luego a solas para que le diera más detalles del acontecimiento, pues le parecía interesante. Yo le hice una amigable reverencia y le respondí que estaría gustoso de contarle todo.

Un par de horas más tarde me mandó llamar y le conté la historia lo más creíble posible. Le di datos como de donde se creía que estaban los mineros, donde los atacaron, etc. Al final le mostré un fragmento de Cronio, que me fue difícil de conseguir, y le dije que fue lo único que se recuperó de los cuerpos de los mineros. Ella se quedó mirándolo con mucho detenimiento mientras se mordía una de las uñas de los dedos. Luego reaccionó y volvió a sonreír como una "muchacha tonta" y me dijo que le parecía hermosa esa roca y que deseaba quedarse con ella; yo accedí a regalársela gustoso.

Al menos la mitad del plan había funcionado.

Domingo

Hoy Lady Marian parece algo retraída y ansiosa. Ha estado caminando de un lado para el otro sosteniendo el fragmento de Cronio y mirándolo detalladamente. Pareciera como si se preguntara que hacer.

Lunes

Estaba empezando a creer que el plan no iba a funcionar, pero hoy temprano partió de nuevo Lady Marian. Inmediatamente ordené a dos soldados de confianza que la siguieran lo más sigilosamente posible. Deseaba ir yo pero no podía abandonar mis otras obligaciones y tampoco debía ser tan evidente al partir al mismo tiempo que ella. No puedo arriesgarme ante la posibilidad de que exista algún espía o soplón leal a

Lady Marian.

Miércoles

Hoy regresó uno de los soldados que seguían a Lady Marian, el otro se quedó vigilándola. Se me ha informado que fue a ver a Valder, el Hechicero del Ducado de Cauver. Dudo mucho que si las constantes visitas fueron a este personaje, sea por causas oficiales, pues sólo la condesa y yo tendríamos motivos para visitarlo.

Debo ir personalmente a poner al tanto a la Hechicera Suprema, dejaré la orden de que si regresa el otro guardia con noticias urgentes, me vaya a buscar al castillo del rey, de lo contrario que espere mi llegada.

Jueves

Ayer partí tarde hacia el castillo del rey Walter, donde también se aloja la Hechicera Suprema Pallas. Debo decir que el castillo es excepcional. Traje conmigo el diario, pues escribir en él me ayuda a aclarar mis ideas y analizar mejor los hechos.

Hablé con ella ayer y hoy, y parece no muy sorprendida que el Hechicero Valder estuviera involucrado. Asume que el incidente que ella tuvo con el encapuchado misterioso, era él.

No cree prudente confrontarlo ahora hasta no tener un poco más de información. Por lo pronto me ha pedido acercarme más a Lady Marian, pero me advierte que tenga mucho cuidado con lo que digo o hago, pues si bien cree que Lady Marian pueda no ser un riesgo, si lo es Valder. Pallas me dice que aunque no ha hablado más que lo necesario con él, su intuición le indica que es peligroso además de ser bien conocido por ser muy astuto y de sangre fría.

La Hechicera Suprema me indica que regrese mañana al castillo en Anglias mientras ella realiza algunos preparativos. No me quiso dar más detalles.

Mañana mientras cabalgo de regreso, planearé mi siguiente acción para ganarme un poco más la confianza de Lady Marian. Tal vez le siga dando vueltas al asunto del Cronio.

Domingo

El viernes que regresé, un grupo de guardias de la patrulla nocturna del lunes, me contaron que vieron volando a un ave más grande de lo normal, que nunca antes se había visto. Sólo la divisaron por un instante y dicen estar seguros pues todos lo notaron. Les pedí que no contaran a nadie más sobre ese avistamiento, y que si volvía a aparecer me lo dijeran

inmediatamente.

Ayer sábado regresó Lady Marian y se veía algo molesta. Apenas me saludó y no me preguntó absolutamente nada. Me preocupaba que descubriera que la historia que le conté fuera falsa, así que cuando tuve la posibilidad la busqué y le pregunté si recordaba el suceso de los mineros. Ella asintió y me contra pregunto el porqué, yo le respondí que se descubrió que los mineros habían mentido respecto al lugar donde pensaban ir, al parecer para despistar a otros mineros.

Al decirle todo esto ella desvió su mirada para luego retomar su actitud melosa y curiosa. Me tomó del brazo con delicadeza y me pidió que le contara más, pues le parecía "entretenido" el asunto. Al percatarme que mantener esa mentira se volvería inmanejable en el futuro, le comenté que desafortunadamente ellos se llevaron el secreto a su tumba. Me soltó el brazo y luego acarició mi rostro diciendo que era una desgracia, que daría lo que fuera para conocer todo el asunto. Me sonrió y me despidió amablemente para que la dejara sola.

Todo esto me hace pensar que el Cronio es muy importante para los planes de Valder, tanto como para hacer que Lady Marian se comporte de una forma tan coqueta.

### ***Carta de Lady Marian de Anglias al Hechicero Valder de Cauver***

Estimado Valder:

Al parecer lo del asunto del Cronio no era una trampa como tú lo pensabas, pues el mismo Paladín me comentó que descubrieron que los mineros mentían para despistar a otros. Al parecer también le interesaba el asunto y lo investigó. Así que aún puedes tener esperanza de conseguir más del material, sólo hay que descubrir cuál es el lugar.

Espero ya no estés enojado conmigo.

Atentamente Lady Marian

### ***Diario de Valfred***

Martes

Se ha descubierto algo espantoso.

Desde que volví al castillo de la Condesa Cristina nadie me pudo dar noticia del guardia que se había quedado vigilando a Lady Marian. Pensé que regresaría cuando volviera ella pero seguía ausente, así que desde ayer envié a tres soldados a buscarlo siguiendo el camino hasta el castillo

donde reside Valder.

Hoy aparecieron con el cadáver del soldado ausente, lo encontraron a un lado del camino entre unos matorrales. Lo encontraron con más que suerte, pues el cuerpo no se veía pero parte de la hoja de su espada desenfundada brillaba al costado de los matorrales.

Era espeluznante el aspecto del soldado, pues mantenía en su rostro un gesto de terror y sus ojos, si bien estaba muerto, se veían más vacíos de lo que deberían. Su cuerpo estaba seco como una pasa y tenía unos rasguños como de zarpas en su pecho y en la espalda, pero no lo suficientemente profundos como para matarlo. Casi se podría decir que por su aspecto había muerto de miedo.

Como Paladín conozco un hechizo para detectar fuerzas o energías negativas, así que lo usé en el cuerpo y de pies a cabeza irradiaba maldad. Lo que haya asesinado al soldado contenía maldad pura.

En cuanto a los zarpazos no podría decir con certeza si fue de un animal o de la misma entidad. Cosas como ésta sólo lo había escuchado de maestros paladines, pero aun así, ellos tampoco habían presenciado directamente tales cosas, sino que fueron contadas por sus maestros. Al parecer los paladines ya habían erradicado esa clase de mal en estado tan puro, ¿o no?

La Hechicera Suprema debe enterarse de esto y de ser posible mostrarle el cadáver, aunque esto último será imposible ya que se le debe dar sepultura antes de que se descomponga más, y su familia no lo soportaría.

Mañana partiré a ver a Pallas luego de oficiar el sepelio; también dejaré a cargo un par de soldados confiables para que vigilen a Lady Marian.

Miércoles

Escribo esta parte del diario tarde en la noche porque temo que mañana crea que todo fue un sueño, o pesadilla.

Llegué hoy luego del mediodía al castillo del rey Walter y después del almuerzo me dispuse a conversar con la Hechicera Suprema.

El rostro de Pallas al describirle el estado del cuerpo encontrado era de preocupación absoluta. Entre dientes alcancé a oírle exclamar "no es posible, se supone que está muerto". Luego me indagó si alguien había visto algo, y en el momento no lo recordé, pero luego que revisé mi diario le leí la parte donde unos soldados habían visto un ave grande. Ella cerró los ojos, meneó la cabeza en señal de negación y exclamó: "Debo

contarte todo ahora”.

Me señaló que antes no lo creía posible, pero con las evidencias que le presenté ya no había duda. Primero me confeso que tanto ella como Valder eran más viejos de lo que aparentaban y que ambos no usaban nombres reales. Me indicó que el nombre verdadero de Valder es Riondar y que el de ella es Saga.

Ahora lo más increíble de todo: Riondar es un demonio antiguo que se creía que había muerto o vuelto al inframundo. Éste demonio tiene la particularidad de hacer pactos con hechiceros, y a cambio de más poder en vida, pide lealtad y veneración por toda la eternidad, sin saber que en realidad después de la muerte esclaviza las almas de sus “socios” como fuente de su poder.

Ahora, se creía que estaba muerto pues durante varios siglos mantuvo un perfil muy bajo. Sólo hasta hace unos meses se han venido presentando ataques mágicos de características muy particulares como para que lo hicieran hechiceros humanos, por eso Pallas investigaba de incógnito.

Por su parte Pallas, o Saga como en realidad se llama, es un ser celestial. El universo en su infinita sabiduría mantiene un equilibrio en todo; si se presentaba un demonio también debía habitar un celestial. Se suponía que Saga debía volver a su plano cuando desapareciera Riondar, pero como nunca se fue, ella se mantuvo en éste plano. Al principio ella no entendía porque seguía acá y buscó por mucho tiempo señales de algún demonio pero no encontró nada, así que supuso que debía quedarse para guiar a los humanos contra su propio mal y por un buen tiempo trabajó de la mano de la orden de los paladines para perfeccionar sus habilidades y fue una de las fundadoras del Condado de Paladia, cuna de nuestra clase. Luego se auto exilió por un tiempo hasta que los humanos la hubieran casi olvidado y volvió presentándose como una hechicera humana que fue ganando posición hasta convertirse en la Hechicera Suprema del reino de Canabria.

Al parecer Riondar hizo lo mismo y tomó la forma de hechicero humano, aunque quedó tan debilitado que sólo hasta hace poco comenzó a actuar con su verdadera forma y poder.

Saga me reveló su verdadera forma y es impresionante: si bien mantiene una forma humana y sus impresionantes ojos verdes, sus facciones y dimensiones cambian, su cabello se torna largo y plateado, y luce una armadura de cuerpo completo que brilla como el sol. Aparte de eso, ostenta un par de alas con plumas blancas como la espuma del mar. Es una magnífica revelación.

En seguida volvió a su falsa forma humana para que nadie más la viera, y me aseguró que así como me había parecido hermosa su imagen, la de

Riondar era completamente opuesta.

Con todo esto yo quedé en shock y abrumado por tanta información. Cuando me repuse, Pallas me llamó la atención advirtiéndome que no podía ser tan impresionable, pues Riondar podía aprovecharse de ello cuando viera su verdadera forma.

A Pallas le preocupaba el grado de interés mostrado por Valder respecto al Cronio, sí poseía éste material podría usarlo de algún modo para potenciar su poder. Me solicitó que volviera al castillo de la Condesa Cristina e investigara la compra, venta y robos de éste material... básicamente debía estimar la cantidad de Cronio que Valder podría poseer, porque de seguro lo tenía.

Sábado

Ha sido un poco lento, pero he recopilado tantos informes como he podido respecto al mercadeo del Cronio. Si bien se registran diferentes compradores, la mayoría de las entregas se realizan en el mismo sitio, un lugar cercano al castillo del Duque Leonard de Cauver. Llevaré unos cuantos hombres e investigaré el lugar.

Lunes

Encontramos el lugar pero no había Cronio allí, sólo una destartalada cabaña adornaba el paisaje. Al parecer la usan sólo para recibir el producto pero lo almacenaban en otra parte. Si quiero descubrir donde lo almacenan tendré que crear un plan más elaborado ayudándome del interés de Lady Marian, pues antes de partir a esta misión me preguntó si ya sabía algo más del asunto de los mineros; yo le respondí que no y que sólo saldría a patrullar los alrededores.

Viernes

Desde el martes he estado muy ocupado.

Se me ha ocurrido un plan pero tenía que ejecutarlo pronto y con la ayuda de Pallas para no llamar la atención. El martes recurrí donde ella y le pedí que me facilitara una buena cantidad de Cronio. Ella tenía sus reservas pero le rogué que confiara en mí, pues sería el queso en la trampa del ratón.

Al final accedió, elegí una pequeña escolta de soldados y los hice vestirse como mineros y los conduje hasta un lugar apropiado para preparar una emboscada. Les ordené que acamparan ahí hasta nueva orden.

Luego volví al castillo de Anglias y con disimulo le busqué conversación a Lady Marian hasta que saqué el tema del Cronio. Le comenté que lo único

nuevo del asunto es que en cierto lugar aguardaban unos mineros con un cargamento del material, y que esperaban que en unos dos días les otorgáramos una escolta para transportarlo.

Necesitaba que ella conociera la ubicación, así que terminé agregando que al otro día iría personalmente a ver como se encontraban los mineros y la invité a ir conmigo, con el pretexto de que hacía mucho que no cabalgábamos juntos y me hacía falta. Ella, sin dudarle un momento, aceptó.

Sábado

Hoy fui con Lady Marian hasta el lugar que le había comentado. Hablamos en el camino de todo un poco, sólo cosas banales. Cuando deja de lado su actitud de hija de la nobleza y no se preocupa por fabricar artimañas para otros, en el fondo es una mujer agradable, extrovertida, alegre y vivaz. Se notaba relajada, tal vez serena porque pronto le llevaría buenas noticias a Valder.

Volvimos al castillo y me despedí de ella argumentando que tenía mucho papeleo que hacer. Inmediatamente solicité a un destacamento que se preparara para partir, pero que lo hicieran bajo la más estricta cautela. Además pedí a alguien que vigilara a Lady Marian y me avisará cualquier novedad.

Martes

El fin de semana pasado fue muy agitado.

El mismo sábado por la noche se me informó que salió Lady Marian sola del castillo. No necesitaba que la siguieran pues ya sabía a dónde iba. Inmediatamente ella partió, el destacamento y yo fuimos rápidamente al lugar donde los demás soldados encubiertos aguardaban con el Cronio.

Demandé al destacamento a que se ocultaran lo mejor posible y que pasara lo que pasara no movieran un dedo hasta que lo ordenara.

A los que estaban como mineros les informé que esperábamos un ataque, sin embargo les exigí que en cuanto se vieran en peligro huyeran y gritaran "atemorizados"; parte del plan era dejar que se llevaran el Cronio.

Esperamos pacientemente.

El domingo al anochecer se observó en el cielo una forma humanoide que volaba acercándose a nosotros. Cuando estuvo a unos cuantos metros encima, grité "huid por vuestras vidas". No hubo necesidad de repetirlo o de fingir miedo pues la criatura era espeluznante, los soldados "mineros"

corrieron despavoridos. Los que estábamos escondidos les ordené que aguantaran y que fueran lo más valerosos que pudieran.

La criatura aterrizó, lo seguro es que se trataba de la verdadera forma de Valder: Riondar. Sus alas eran con plumas como las de Saga pero negras azabache más oscuras que la misma noche. Su piel era como de reptil y emitía un color violeta pálido y en las extremidades tenía garras afiladas como águila. Tenía cabeza de lagarto con afilados dientes y una lengua bífida como serpiente. Olfateó el aire con su larga lengua, tomó el Cronio de la carreta y volvió a tomar vuelo alejándose por donde había llegado.

Inmediatamente mandé a todos a que montaran y cabalgamos a prudente distancia tras Riondar. Luego de un par de horas entró a una torre circular por la parte de arriba. Ésta no tenía puerta, al parecer la única entrada era por el techo.

Solicité a un soldado que fuera por la hechicera Pallas y la trajera, el mensaje que debía darle era que habíamos encontrado el depósito de Cronio de Riondar y que necesitábamos su "verdadero" poder; además debía traer más hombres de apoyo del castillo del rey Walter.

Mientras aguardábamos, pensaba en cómo podríamos atacar a Riondar, pues si estaba cerca del Cronio sería más poderoso. Lo lógico sería hacerlo alejar pero no se me ocurría de qué manera.

Un momento después Riondar salió. Lo único que se me ocurrió fue ordenar atacarlo con flechas y alejarnos esperando que nos siguiera, dirigiéndolo rumbo al castillo del rey Walter.

Esquivó las flechas y se fue alejando de la torre, cada vez más. Montamos de nuevo para hacer que nos siguiera y curiosamente su resplandor violáceo fue aumentando en intensidad. En cierto punto se detuvo, abrió sus garras a la altura de su pecho y empezó a crear una esfera luminosa también violeta. Ordené a todos que se detuvieran y que se acercaran lo que más pudieran a mí; invoqué un escudo mágico esférico que nos rodeó a todos y apenas resistió el impacto de la esfera, pues seguidamente se desvaneció el escudo.

Asombrosamente Riondar tomó delantera y se alejó más; proporcionalmente su resplandor violeta aumentó. Alzó sus garras por encima de la cabeza e invocaba una nube violácea el triple de grande que la esfera anterior. Deduje que en realidad no necesitaba el Cronio para aumentar su poder, pues al alejarse aumentaba su luminosidad.

Ordené que se retiraran todos volviendo a la torre, dudaron un momento a lo que dije y ese preciado tiempo fue desperdiciado, pues la nube tomó forma de calavera y el demonio la envió hacia nosotros. De inmediato los soldados se detuvieron, se bajaron de sus caballos y corrieron de un lado

para el otro tomándose de los cabellos gritando de terror.

Gracias a la protección natural de la fuerza de voluntad de los paladines, esa nube sólo me generó algo de desespero y aceleró las palpitations de mi corazón.

Los soldados que me acompañaban quedaron inútiles, pues si bien no estaban heridos deliraban y se tiraban en el suelo protegiéndose con sus escudos o corrían a esconderse detrás de los árboles.

Quedábamos sólo Riondar y yo. Me preparaba mentalmente para confrontar cualquier clase de ataque que realizara, cuando vi en el cielo un punto brillante que se aproximaba. Tarde un momento en darme cuenta que se acercaba volando Pallas, o mejor dicho Saga, que a toda velocidad batía sus inmaculadas alas. Cuando estuvo más cerca, Riondar arremetió contra ella pero lo esquivó y desde el cielo me preguntó dónde estaba el Cronio.

Me sorprendió que lo primero que me comentara fuera eso, le señale la torre y se dirigió inmediatamente a ella.

En ese momento no sabía si seguirla o enfrentarme a Riondar. Miré a éste y él veía cómo se alejaba Saga. Sin moverse de su sitio abrió sus brazos y exclamó "¿qué esperas Paladín?". Yo no sabía que responder, no entendía que sucedía.

De repente de la parte superior de la torre salió una fuerte luz amarillenta que hizo que la noche pareciera día.

Riondar gimió cubriéndose los ojos y cayó al suelo diciendo "es muy tarde". De pronto de la torre salió Saga con los ojos de un verde intenso, y esgrimiendo sus manos hizo un ademán que hizo que el cuerpo de Riondar levitara, con otro movimiento hizo que se acercara a ella y lo depositó dentro de la torre. Tomó un poco más de altura, pronunció un conjuro en un lenguaje que nunca había oído, pero que sonaba muy antiguo, y creó un sello mágico en la boca de la torre.

Al terminar el conjuro los soldados volvieron en sí.

Saga desde el cielo me expresó: "has terminado tu trabajo acá Paladín"; y se fue volando en dirección al castillo del rey. En ese momento llegaron los refuerzos que venían del mismo castillo y el soldado que envié de mensajero me preguntó qué había sucedido. Sólo le pude decir que no lo sabía exactamente y volvimos a Anglias.

Miércoles

Hoy en la mañana volvió al castillo Lady Marian con cara de preocupación.

En cuanto llegó, la abordé y le expresé que debía hablar inmediatamente con ella, desde el principio se negó pero yo la tomé con fuerza de un brazo y la llevé hasta mi despacho. Ella prorrumpió en improperios contra mí, pero inmediatamente le detuve diciéndole que debíamos hablar sin máscaras, pues cosas demasiado extrañas estaban sucediendo.

Comencé contándole la verdadera identidad de los hechiceros Pallas y Valder, y de lo sucedido el domingo en la noche cuando Saga confinó a Valder en esa torre.

Ella no podía creer lo que le decía. Le apuré para que me explicara para qué quería realmente Valder el Cronio, pero me miró sumamente sorprendida, luego cambió a enojo su rostro y me pegó una fuerte cachetada, manifestándome que era un atrevimiento haberla espiado. Le respondí que en parte era mi deber como protector del condado, además me había dado motivos para desconfiar de ella.

Se iba a retirar indignada pero la volví a tomar del brazo y le dije que no se iría hasta que me contara todo y resolviéramos juntos ese embrollo.

La senté en una silla y me senté en otra frente a ella, entonces miró para otro lado, bufó y comenzó relatando que conoció a Valder hace un buen tiempo en una cena de gala. Él detectó que ella tenía aptitudes para ser hechicera y le propuso entrenarla a cambio de que le ofreciera su "eterna" lealtad. En principio no la convencía mucho la idea pero terminó cediendo ante la atrayente personalidad del hechicero y ante la promesa de controlar mucho poder.

Desde entonces hasta ahora la ha estado entrenando, pero ella misma admite que no tiene tanta habilidad como esperaba Valder, y que lo nota también en la mirada de él. Dice sentirse atraída cuándo está cerca, pero en cuanto se aleja pierde esa atracción por completo, como si fuera un hechizo. Me pregunta él por qué de esto, y le contesto que puede ser porque es un demonio y ser una característica natural, o es en efecto un hechizo a propósito.

Ella misma le preguntó una vez si tenía más aprendices y le contestó que cada vez eran más escasos y que algunos que tuvo desaparecieron misteriosamente sin encontrar si quiera sus cuerpos. Por el momento sólo la entrenaba a ella.

En cuanto al Cronio le explicó que para algunos era un potenciador y para otros un debilitador mágico. Lo único que ella sabía era que lo buscaba

afanosamente para "ponerlo en un lugar seguro".

En cuanto me dijo esto, comprendí que potenciaba el poder de Saga y debilitaba a Riondar, por eso éste lo escondía. Lo que no entiendo aún es porque Saga no lo envió de vuelta al inframundo.

Le pedí a Lady Marian que aguardara un minuto y fui a mi habitación por éste diario, busqué la conversación que tuve anteriormente con Pallas y recordé que si no existía un demonio en nuestro plano, ya no habría tampoco un celestial.

Exhorté a Lady Marian en que debíamos trabajar juntos para solucionar lo que estuviera sucediendo, pues empezaba a sospechar de la misma Saga, el único ser celestial que he conocido, materialización del bien y supuesta protectora de la justicia.

A la final logré persuadir a Lady Marian para contar con su apoyo. Estaba reacia pues consideraba que no era tan buena hechicera como para serme de mucha ayuda, además seguía algo enojada conmigo. Le explique qué presentía que podía jugar un papel muy importante y le brindé miles de disculpas por mi intromisión a su privacidad.

Viernes

Ayer fui a visitar a Pallas. Mantenía su verdadera forma y sus ojos verdes brillaban con igual intensidad que cuando enclaustró a Riondar.

Como Paladín puedo sentir la buena o mala energía en un ser, pero a pesar de que me encontraba frente a un celestial, su energía no la percibía completamente "buena", era como si estuviera corrupta.

La intensidad de su poder me hacía sentir una opresión en el pecho.

Le pregunté que fue todo lo que había pasado la noche de ese domingo. Me contestó que había encerrado al demonio para poder controlarlo. Le reproche que su deber era enviarlo de vuelta al inframundo, pero en consecuencia se enojó, sus ojos brillaron aún más y el dolor en mi pecho me hizo arrodillar.

Con una voz potente me subrayó que yo no tenía ninguna autoridad para darle órdenes y comenzó a acercarse a mí. Obedecí a mi instinto de supervivencia y le imploré que perdonara mi insolencia; se detuvo, se calmó, y mi cuerpo se sintió mejor.

Debía sobrevivir para luchar otro día, así que le hice una reverencia, le pedí disculpas de nuevo y me retiré en paz.

Cuando volví al castillo con Lady Marian le expliqué lo sucedido y se puso pálida. Me pegó una cachetada (ya se está volviendo costumbre), y me sermoneó diciendo que estaba loco confrontando a una entidad tan poderosa como esa, y que además no debía esperar que ella pudiera hacer mucho contra un celestial.

Si bien acordé en que no tendríamos oportunidad enfrentándonos directamente con ella, le expliqué que podríamos encontrar una solución indirecta a nuestro problema, así que le pedí que fuéramos mañana al castillo del ducado de Cauver, donde ella entrenaba, a buscar pistas entre las posesiones de Valder.

Domingo

Ayer fuimos al castillo donde Lady Marian se reunía con Valder. No tuvimos problema en entrar, pues era común que ella fuera.

Le pedí que pensara o buscara algo que pudiera debilitar a Saga o que en su defecto pudiera ayudarnos a liberar a Riondar, pues con éste fuera se tendría mayor posibilidad de enviar a uno o al otro a su propio plano, y como consecuencia al otro también.

Respecto a lo que Valder le enseñó, nunca le hablo de celestiales o demonios, pues nunca le mostró su verdadero ser; se concentró solamente en instruirla en lanzar hechizos.

Buscamos por horas sin encontrar nada importante. Al parecer el conocimiento y los secretos que pudiera tener los mantenía para sí, la verdad no se podía esperar menos de un demonio, no podía ser tan tonto como para dejar registro alguno. Lo que si encontramos en su despacho fue manuscritos hechos por humanos, relatan algo de historia muy antigua de cuando seres celestiales lucharon al lado de paladines para expulsar a hordas de demonios invasores. Al parecer los paladines de antaño eran más poderosos que los que existimos ahora, tal vez ya no se requieren tantas habilidades al creerse que no había más demonios que expulsar. En unos manuscritos encontramos los nombres de Saga y Riondar, ellos eran los últimos jefes de sus respectivas legiones que quedaban en nuestro plano. Leyendo más, encontramos la confirmación de lo que Saga me había dicho respecto a que se quedó enseñando más cosas a los paladines pero que luego no se volvió a ver, en los textos casi aseguraban que había vuelto a su propio plano.

Aparte de eso no encontramos nada que pudiera servirnos, ni artefactos, armas o cualquier cosa mágica que pudiera darnos una ventaja. La última esperanza para encontrar respuestas sería viajar hasta Paladia y hablar con la Condesa Constanza, pues aparte de ser condesa, también funge

como Maestro Paladín, el mayor de los rangos de nuestra orden.

Martes

Nos dirigimos en carruaje al condado de Paladia. He prescindido de escolta pues no quiero llamar la atención, necesito que Saga crea que he dejado el asunto de lado y no sé si pueda estarme vigilando o sus poderes hayan crecido tanto que pueda percibir algo sobre mí desde la distancia. Sueno algo paranoico pero no debo arriesgarme a mí o a Lady Marian, pues no sobreviviríamos a un ataque de la celestial Saga.

Extrañamente disfruto cada vez más de su compañía. Sin máscaras, formalismos y otras falsedades, nos hemos vuelto más cercanos y hablamos cada vez más.

Al parecer mantenía su lealtad a Valder ya que le daba un propósito más allá de esperar a que su madre la esposara con otro noble. Ahora decía sentirse bien pues sabía que estaba haciendo lo correcto.

Si todo sigue como hasta ahora, mañana llegaremos.

Miércoles

Llegamos en la mañana, nos recibieron con los brazos abiertos e inmediatamente solicité audiencia con la Condesa Constanza.

Luego de tomar una pequeña comida para reponernos y descansar, nos dirigieron al despacho de la condesa. Cuando nos recibió y nos presentamos con las debidas formalidades, la pusimos al tanto de todos los sucesos ocurridos hasta ahora.

La Condesa y Maestro Constanza quedó completamente asombrada por todo lo que le describimos. Inmediatamente confesó no tener la respuesta de que poder hacer contra un celestial corrupto, o el rompimiento de un hechizo de éste para liberar a Riondar.

Nos relató que cuando se elige a un nuevo Maestro, a éste se le confiere los secretos de la orden, pero hace siglos que la cantidad de secretos se redujo, ya que empezaban a volverse irrelevantes para las situaciones actuales. Ella asumía que muchos detalles respecto a celestiales y demonios se fueron descartando al pasar el tiempo ya que éstos no volvieron a aparecer en nuestro plano. Por textos antiguos en la orden, ella también sabía que la última celestial fue Saga.

Sin embargo, nos contó que mientras recibía su instrucción para ascender a Maestro, encontró unos antiguos textos considerados apócrifos para los más viejos de la orden. En ese entonces no les prestó atención ya que necesitaba concentrarse en los escritos que le indicaban, pero ella espera

que pueda haber algo útil.

Hoy descansaremos y mañana desde temprano estudiaremos esos archivos.

### ***Fragmentos del libro apócrifo "Materiales y Prácticas No Convencionales"***

El mineral llamado Cronio fue descubierto tiempo atrás cuando se buscaban nuevos materiales que de una u otra manera ayudaran a los paladines con sus obligaciones... .. se encuentra en estado natural pero es sumamente escaso...

... luego de muchos estudios y ensayos con el Cronio, se descubrió que valiéndose de un hechicero que aplicara el conjuro correcto, podía lograr "sintonizar" la frecuencia del material con la energía mágica del Paladín en cuestión, y con ello amplificar el poder mágico del portador del material...

... el material podía ser encajado en partes de armaduras, escudos, empuñaduras de espadas o simplemente colgarse del cuello como un dije... entre más fragmentos "sintonizados" pudiera llevar consigo el Paladín, mayor sería el alcance de su poder...

... con años de experiencia se descubrió que los hechiceros no podían aprovechar las virtudes del Cronio, sino solamente los Paladines y seres celestiales... .. el tipo de magia y/o energía "aceptado" por el Cronio se limitaba al poder radiante positivo que poseen los seres celestiales por naturaleza, y que desarrollan los paladines con su entrenamiento y fuerza de voluntad...

### ***Diario de Valfred***

Viernes

Ayer leímos por horas hasta que por fin encontramos un libro que pudo darnos interesantes pistas, y que de paso aclaró una parte de todo lo que estaba sucediendo.

Para empezar, la Maestra Constanza recordó cuando interrogó a los viejos maestros por el desuso de ciertos libros, ellos respondieron que algunos tenían prácticas obsoletas desplazadas por unas modernas y mejores, y otros libros fueron archivados por órdenes de celestiales cuando habitaban nuestro plano. Los tres asumimos inmediatamente que la orden debía provenir de Saga, pues por mucho tiempo estuvo involucrada en los asuntos de la orden antes de su "desaparición" temporal.

El uso del Cronio en épocas anteriores resuelve mi inquietud del porque en

el pasado los paladines eran más poderosos.

La drástica reducción y desaparición de hechiceros y aprendices puede estar relacionada por su importancia para emparejar o "sintonizar" el Cronio con el Paladín portador; el asunto es cómo y quién los desaparecía, ¿sería la misma Saga? De hecho Lady Marian me comentó que Valder se centraba mucho en la enseñanza de la sintonía de artículos mágicos... por algo lo hacía.

Todo esto me hace pensar que Saga desapareció mucho tiempo de la mirada de los humanos para hacerles creer que se había ido. Con esto hacía confirmar que seres de otros planos ya no coexistían con nosotros, y el hecho de que Riondar también se ocultó, ayudó a su plan. En ese tiempo ambos aprovecharon para acaparar toda la cantidad posible de Cronio; pues si bien Riondar era el que más poseía, la cantidad que me entregó en su momento Saga no era nada despreciable. Ahora comprendo que Riondar lo buscaba para esconderlo, y tal vez si se presentaba la necesidad, usar a Lady Marian como herramienta para "sintonizar" el Cronio con algún Paladín; por su parte, Saga buscaba el material para debilitar y confinar a Riondar, eliminarlo como posible peligro y poderse quedar en nuestro plano. Aunque no sé qué otros planes pueda tener ella acá.

La Condesa Constanza me informó que en el museo privado de la orden se encuentra una espada antigua con fragmentos de Cronio incrustados en la empuñadura y en su funda.

Esperamos que Lady Marian pueda descubrir la forma de "sintonizar" el Cronio conmigo, pero hasta ahora sus pruebas han resultado fallidas. Esta es la única esperanza con que contamos ahora, pues por lo visto el deshacer el hechizo que aprisiona a Riondar es casi imposible y aún no encontramos respuestas para ello.

Ruego porque Lady Marian lo logre pronto, pues no sé qué más pueda estar tramando Saga.

### ***Carta de un soldado del castillo del Rey Walter a la Condesa Constanza***

Saludos honorable Condesa Constanza:

Mi nombre no es tan importante como el asunto de ésta carta.

Me tomo la libertad y la osadía de escribirle para pedirle a usted, como representante de la Orden de los Paladines, para que acuda a nuestra ayuda. La Hechicera Suprema Pallas, que ahora dice llamarse Saga, ha desatado todo su poderío contra el personal del castillo y lo tomó bajo su control. Su poder es inmenso y nadie, ni siquiera los paladines del castillo

a quienes oí decir que Saga era un celestial, pudieron hacerle frente. Tanto ellos como su majestad el rey Walter han muerto. El resto no tuvimos otra opción que rendirnos.

Escribo y envío esta carta antes de que se clausure el castillo.

### ***Diario de Valfred***

Domingo

Hoy en la mañana la Maestre Constanza recibió una carta solicitando ayuda desde el castillo del rey Walter. Ella se niega por ahora a enviar efectivos al castillo, pues sería mandarlos a una muerte segura. Si todos contaran con el reciente redescubrimiento del Cronio como herramienta, sería otro escenario.

Por ahora debemos aguardar mientras Lady Marian descifra la forma de sintonizar el material conmigo. La Maestre Constanza y yo seguimos indagando en libros de la biblioteca en busca del hechizo para la sintonía o cualquier otra información que pueda ser relevante.

Martes

Hemos perdido la noción del tiempo buscando datos en la biblioteca pero descubrimos algo atrayente: si bien tal vez no pueda anularse el hechizo lanzado por Saga contra Riondar, si puede redirigirse el control de la energía del Cronio de esa torre a otra criatura, en ese caso a mí, así podré controlarla y liberar al demonio.

Con esto se terminaría el poder extra obtenido por Saga ya que no seguiría alimentándose de la energía de Riondar. Pero para eso aún esperamos que Lady Marian perfeccione el hechizo de sintonía, pues ha tenido acercamientos pero no logra mantenerlo estable.

Para ahorrar algo de tiempo nos desplazaremos los tres hasta la torre donde se encuentra Riondar, en el camino se puede seguir ensayando el hechizo.

Viernes

De alguna forma Saga se enteró de que nos dirigimos a la torre porque hoy nos atacó una patrulla de soldados del castillo del rey. Eran más que nosotros pero entre los tres pudimos encargarnos de ellos. Es gratificante ver cómo ha mejorado Lady Marian con su magia, pues buscando sintonizar el Cronio conmigo, ha perfeccionado sus habilidades.

Los soldados que nos atacaron parecían estar bajo la influencia de algún encantamiento, pues tenían la mirada perdida y atacaron en cuanto me

vieron.

## Sábado

El viernes tarde en la noche nos volvió a atacar otro grupo de soldados que patrullaban los caminos hacia la torre. Acampamos cerca de ella, pero no lo suficiente para ser vistos.

Al fin Lady Marian logró sintonizar el Cronio de la espada y su funda conmigo, ahora está descansando un poco, pues la batalla y la consecución del hechizo la dejó exhausta. La Maestre Constanza y yo la persuadimos de que se alimentara bien, ya que sintonizar el Cronio de la torre conmigo requerirá mucho más esfuerzo y energías de las que necesitó con los fragmentos en la espada.

## Lunes

Ayer nuestra suerte, actitudes y aptitudes fueron puestas a prueba de la forma más extrema imaginable, y a pesar que todo sucedió en unos cuantos minutos, parecieron horas para nosotros.

Nos encontrábamos cerca de la torre y Lady Marian ensayaba su hechizo cuando se acercó por el aire Saga. En cuanto nos vio intuyó lo que tratábamos de hacer y empezó a realizar ataques contra nuestra hechicera. Maestre Constanza y yo nos hicimos señales y le indicamos que continuara con el hechizo mientras la protegíamos y tratábamos de repeler los ataques.

Gracias a que ya contaba con el poder extra de los cristales de la espada y su funda, la Maestre y yo pudimos invocar al unísono un escudo mágico y aguantar. Sin embargo no teníamos ninguna oportunidad de atacar, pues Saga seguía siendo mucho más fuerte y sus ataques no cesaban ni un instante para intentar algo. No podíamos arriesgarnos a nada más, pues nuestra única oportunidad residía en Lady Marian y debíamos protegerla; le dijimos que si a uno de los dos le sucedía algo, sintonizara el Cronio con el que quedara en pie.

Para nuestra fortuna, y por la presión, la habilidad o la intuición de Lady Marian, al fin logró sintonizar el Cronio de la torre conmigo. El sobre-esfuerzo la hizo desmayarse, y el escudo mágico que ya empezaba a ceder, de un momento para otro tomó tal fuerza que resplandeció como si nos encontráramos cerca al mismo sol. Saga retrocedió instintivamente y lanzó un último ataque que pareció el repique de una piedrecilla contra un grueso vidrio, y al ver que ya no poseía la ventaja se retiró por donde vino.

Cuando notamos que el peligro cesó, deshicimos el escudo mágico y yo me lancé hacia Lady Marian para ver cómo se encontraba; la Condesa

Constanza se acercó aún más a la torre para inspeccionarla, uno de sus costados se destruyó al completarse el hechizo de sintonía.

A Lady Marian le tomó unas horas volver en sí y despertó con dolor de cabeza. En cuanto me vio me sonrió y me dio una cachetada, en cuanto le pregunté el por qué, sencillamente me dijo "porque sí". En ese momento hasta me alegró su bofetada, pues sabía que no la había perdido.

Riondar aprovechó la confusión y que su celda mágica se desvaneció para huir. Ahora tenemos un celestial corrupto y un demonio con los que lidiar y que no sabemos qué planes tengan y donde se encuentran. Al menos por el momento son más manejables.

Nos dirigiremos al castillo del rey para evaluar la situación.

Viernes

Nos tomó más tiempo de lo normal llegar al castillo, pues los caballos con que contábamos se escaparon asustados con la lucha cerca de la torre. Tuvimos que caminar mucho antes de encontrar a un campesino que con su carreta nos acercó a nuestro destino.

Cuando llegamos, Lady Marian se encontraba de mal humor y me reprochaba qué desde que nos conocimos a ella siempre le tocaba lo peor de todo, desde caminar por kilómetros hasta casi morir realizando hechizos. Quiso abofetearme de nuevo pero esta vez me adelanté e intercepté su mano en el aire. Le dije con una sonrisa que la estaba liberando de una vida monótona, a lo que ella entornó sus ojos, bufó y entró al castillo haciéndose la indignada, pero noté una leve sonrisa.

Era de esperarse que Saga ya no se encontrara en el castillo, y con su partida la situación si bien ya no era mala estaba lejos de ser buena, pues sin rey habían disputas por tomar el control. Por el momento el más pertinente era el Duque Leonard. La Condesa Constanza se quedaría por el momento mediando esa situación y Lady Marian tomaría un merecido descanso en el castillo. Yo volví con un grupo de soldados y un par de carretas para recoger el Cronio de la torre.

Sábado

Ordenamos a los artesanos, joyeros y herreros del castillo y alrededores para que trabajaran el Cronio que se encontraba en la torre y pueda ser utilizado por otros paladines. Lady Marian aprendió a deshacer o desligar el Cronio de mí y sintonizarlo a otros, así estaremos en igualdad de condiciones y podremos lidiar con mayor facilidad lo que se nos pueda presentar.

Mientras los artesanos trabajan el Cronio para crear dijes o incrustarlo en armas y armaduras, se enviaron mensajeros a diversos parajes convocando a paladines y hechiceros, aunque éstos últimos están prácticamente extinguidos.

En cuanto haya un buen grupo preparado, saldremos a dar caza a Saga y a Riondar.

Domingo, dos semanas después

Dos semanas después de la convocatoria, se presentaron varios paladines pero ningún hechicero que pudiera ayudar a Lady Marian. Ella trabajó arduamente hasta hace dos días sintonizando Cronio; cada tanto debía parar y descansar, pero entre más hechizos lanzaba más resistente se hacía hasta hacerlo con facilidad.

Mañana partiremos en búsqueda de Saga y Riondar, nos separaremos en grupos para abarcar más terreno. Esperamos encontrar primero a Riondar, pues para nosotros es más sencillo deshacernos de un demonio que de un celestial, no solo por principios, sino también porque sería la primera vez. Como caballeros blancos y de luz, no sabríamos exactamente como derrotar a otro ser de luz.

Viernes

El grupo de búsqueda en el que me encuentro, se compone de Lady Marian, algunos soldados y yo; la Condesa y Maestre Constanza se quedó en el castillo del rey supervisando las operaciones y protegiendo el lugar en caso de algún ataque.

Desde el lunes que estuvimos buscando alguno de los dos fugitivos, sólo hasta hoy tuvimos rastros. Un grupo de búsqueda fue encontrado asesinado en un camino secundario, sus cuerpos se hallaban secos, deshidratados, como si les hubieran succionado la vida. Ninguno de los cadáveres tenía rastros de lucha, heridas o golpes que evidenciara una batalla.

No sabemos cuál de los dos perseguidos pudo haber hecho esto, pues éste tipo de muerte nunca se vio ni fue documentado en textos.

Seguiremos la búsqueda.

Sábado

Encontramos otro grupo de cuerpos en las mismas condiciones que los de ayer. Algo curioso es el hecho de que el Cronio sigue con los cuerpos, así que es probable que Riondar sea el de los ataques, sin embargo es un tipo de agresión un poco extraña. Me he apropiado de los fragmentos de

Cronio para usarlos.

El camino en que encontramos los cuerpos de hoy es una vía hacia el castillo de la Condesa Cristina de Anglias, esto obviamente angustia a Lady Marian, por lo que nos dirigiremos directamente allí.

Viernes de la semana siguiente

Valfred ha muerto.

Encontré entre sus pertenencias éste diario y continuó escribiendo en él para registrar lo acontecido y sobre todo para honrar su memoria...

El domingo, cuando llegamos al castillo de mi madre, encontramos a todos sus residentes muertos, incluso ella.

Estaban todos los cuerpos secos, disecados como los que encontramos anteriormente. No tuve mucho tiempo para llorar la muerte de mi madre, pues en el patio central se encontraba una criatura extrañísima: si bien tenía una forma humanoide, sus rasgos eran indefinidos y completamente asimétricos, tenía alas pero no necesitaba batirlas para mantenerse suspendida en el aire, emanaba una esencia mágica grisácea y su rostro, si a eso se le puede llamar, parecía hecha por un niño pequeño, pues sus ojos, orejas y boca estaban dispuestos de cualquier manera, tenía mandíbulas en vez de boca y sus dientes eran atterradoramente puntiagudos y su lengua viperina como de serpiente, sus extremidades eran desiguales en longitud y forma, en un lado tenía mano y pie, y en el otro garras; mitad de su torso era femenino y el otro masculino, partes de su piel eran lisas y tersas y otras verrugosas y escamosas...

Le pregunté a Valfred que era eso pero ni él pudo darme respuesta.

Cuando esa criatura nos vio entrar, levantó la mano y atacó inmediatamente a los soldados que iban delante de nosotros haciéndolos levitar, posteriormente alzó su garra y con ésta "succionó" o absorbió lo que parecía ser una mezcla de su alma y su energía vital, dejando los cadáveres igual que todos los demás.

Se notaba que cuando hacía eso, la criatura se fortalecía y su esencia mágica irradiaba con mayor intensidad aunque fuera color gris; es difícil de explicar.

Valfred a continuación creó un escudo mágico que potenciado por el Cronio no permitió que nos elevara del suelo; pensamos en retroceder para escapar y traer refuerzos, pero la criatura cerró los portones del castillo usando su magia. No nos quedaba más remedio que luchar, así que avanzamos hacia la criatura, aún bajo la protección del escudo

mágico, y Valfred le hacía preguntas como que era y su nombre.

Finalmente la cosa se pronunció.

Su voz era disonante y parecía la combinación de otras. A veces sonaba temblorosa, otras gutural, a veces armoniosa. Nos dijo que su forma era evolucionada y le permitía controlar lo mejor de los dos mundos.

Al principio no comprendimos su oratoria, pero Valfred pudo deducir que a lo que nos enfrentábamos era la combinación de Saga y Riondar.

Valfred me comentó preocupado que no sabía cómo lidiar con algo como eso pero que si bien poseía lo mejor de los dos, también debía heredar lo peor o sus debilidades.

El tiempo del hechizo del escudo mágico terminó. Yo lancé un hechizo de una esfera luminosa explosiva, la criatura desvió su mirada y Valfred me gritó que me escondiera. Él también buscó refugio detrás de una columna. Yo lo veía desde tras un muro divisor de las caballerías.

La criatura dirigió su mirada hacia donde se encontraba Valfred y le dijo que podía sentir su presencia y oler su esencia mágica. Alzó su mano y su garra y empezó a conjurar algún tipo de hechizo que lastimaba a Valfred, pues hizo que éste se arrodillara y apretara fuertemente la empuñadura de su espada.

De pronto se levantó del suelo, vi que pronunciaba unas palabras y movía su mano libre a lo largo de la hoja de la espada. Luego salió detrás de la columna y se dirigió hacia la criatura caminando con mucho esfuerzo. Levantó su espada con ambas manos y de pronto ésta comenzó a emitir una fuerte luz azulada mientras él seguía pronunciando algo.

La criatura seguía conjurando su hechizo y Valfred comenzó a tomar un tono pálido en su piel, pero éste seguía avanzando con la espada en alto y vocalizando su propio conjuro.

La espada brilló aún más al igual que todos los fragmentos de Cronio que llevaba consigo Valfred. La criatura bufó y descendió a tierra, sin dejar de apuntar sus extremidades superiores hacia Valfred. Éste seguía palideciendo y cayó de rodillas pero sin bajar su espada, de repente dejó de vocalizar su hechizo y sus ojos se iluminaron casi tanto como su arma; se levantó de un brinco y corriendo se acercó más a la criatura, saltó, y con toda su fuerza le encajó su espada a la criatura. El impacto creó una explosión enceguecedora de colores violeta, dorado y azul, que al extinguirse, dejó notar que la espada había cercenado desde un lado del cuello hasta un poco más abajo del vientre.

A su lado yacía Valfred. La espada quedó completamente retorcida y todos los fragmentos de Cronio se pulverizaron. Él murió instantáneamente, no sé si por su hechizo, la detonación o el conjuro de la criatura; el hecho es que acabó con la aberración y de paso con él mismo.

Me entristece no haber podido despedirme de él y confesarle lo mucho que llegué a quererlo y estimarlo; creo que hasta me estaba empezando a gustar...

Valfred fue enterrado con honores, y yo, como sucesora de mi madre y nueva Condesa de Anglias, ordenaré la fabricación de una estatua en el lugar donde murió, como recuerdo de su proeza.